PERILUSTRE CIUDAD DE CORTE Y AUDIENCIA!...

Por LUIS EDMUNDO HEREDIA

sin duda fue Sucre, en un pasado no lejano de infanzonia, ciudad de Corte y sudiencia: patricio escenario de Oldores, cabildantes y Arzobispos, convertida por en centro citadino estudiantil, agrarista y universitario por entonomasia: pede natural y neural de bachilleres y menestrates; de seminaristas y Licencianos; de hermosas normalistas y fecundos badulaques de alucre espíritu. ILa "Noble y Leat Villa" de Pedro Anzures, Marquès de Campo Redondo!

Foco de permanentes rebeldías germinales; puesto que fueron doctores clausrates y academicos carolinos los que gestaron aquel primigento movimiento ingraeccional de 1809, ILa epopeya civil del 25 de Mayo!...

Ctutad jardin de los floridos arriates; perfumadas huertas; de anchos patiecelos y solanas; de claustrales academias; recoletos eremitorios y también la la ajetreos teviticos de ciudad chica.



Mirador del Parque.- (SUCRE)



Palacio de Justicia y sede de la CORTE SUPREMA (SUCRE)

Se ingresa a Sucre por el verdegueante prado nominado como "Parque" con mayúscula: arbolado de frondosas y umbrias alamedas, pienas de reminiscencias versallescas. Rumoroso de hojarascas, sereno en sus frondas aliñadas como bosquecilios del Chateau, junto el "petit Trianos".

Unicamente rompe su verde uniformidad responsado una formada afolica de

Unicamente rompe su verde uniformidad remansada, una forzada réplica de la "Tour Elifel"; es el "observatorio" de este pequeño Paris...

Al salir del parque e ingresar en el casco ciudadano, enfrentamos el helifsimo edificio de la Corte Suprema de Justicia en el que, la antigua tradición foronse de esta ciudad doctoral de gola y birrete, encuentra su más armónica expresión arquitectónica; puesto que el constructor supo entroncar y unimismar en forma limpia y airosa el severo espírita de la Ley con una gracia modernista que deletta la pupila con el equilibrio casi musical de sus estructuras.

Y lo que es más: este edificio, sobrio y elegante, no exhibe la obligada simbología romana de la Justicia y el Derecho.

Luego desembocamos en la enorme plaza "25 de Mayo" semejante en algo a la plaza Vendome de París: atestada de peripatéticos badulaques mientras cobija, bajo la sonora arboleda de "heveas", a la bella grey femenina de normalistas... [Plaza de las clásicas retretas domingueras a las que alguien designara como: "academias al aire libre"!

Se suceden anches calles de amplisimos veredones.

Cuadras y cuadras alongadas por el obsestvo enjaibe; por la espesa e interminable cal de sus muraliones desnudos: purificados por el blanco impoluto. Sin embargo, encontramos cierto barroquismo en su arquitectura proto-virreinal que nos recuerda a Croce cuando sostenia: "il barroco e una sorte di brutto", Sucre constituye irrefutable probanza en contrariol

Después: calles de santos como la San Alberto y de Bancos!...

Cuadras enjalbegadas rigurosamente, Iglesias y conventos: Santo Domingo, en el pasado Casa de Justicia, San Lázaro: donde se alzaban preces realistas y se discriminaban alferazgos e imponian "guiones".

Y la capilleta dei "Gran Poder" donde ardía, entre sahumerios y letanías, el velón verde del Santo Oficio y que, hasta mestros días, exhibe la secular y esbelta palmera tajada por el rayo.

San Francisco: convento y cuarte!

La Catedral con su ancha sala capitular en cuya testera se muestra todavía la Bula original que instaurara el Episcopado de Charcas; la "Super Specula Militantis Ecclesiae".

El mismo espíritu de un pasado afin lejano en el tiempo pero no en los usos ni en el natural señorio, aflora hasta los muros terrosos de la Recoleta donde un fralle somnoliento nos franqueara la entrada para admirar el joyante coro, labrado en noble cedvo y las vallosas pictografías de una preciosa capilleta de espístola.

La tradición académica de la cuita Charcas se remonta, por lo demás, a la Cédula de fundación de la Academia Carolina: severa escuela de práctica jurídica e intensiva preparación retórica; nexo formal entre Universidad y Audiencia, avalada, hasta el presente, por la cuntimidad esclarecida de San Francisco Xavier: avanzada imbatible de un puro y elevado revolucionarismo; realizmado en aquellas incomparables asambleas claustrales de magistrados y doctores, de ese "Forum" de la Real Academia Carolina que incubara a poco: "al grupillo de revoltosos doctorcillos" como denunciara el realista Ramón García de León y Pizarro, Vieja casona de catedráticos de Prima, Cánunes y Leyes, convertida hoy en vigente solar de cultura y humanismo,

Por último, algo que respaida y atesta nuestros asertos en lo que atinge a la calidad estudiantil y agrarista de Sucre, constituye el hecho de que el universitario, la normalista son dueños naturales de esta ciudad hijodalga. Y es agrarista puesto que nunca falta la presencia animante del campusino yotaleño o tarabuqueño, exhibiendo el típico ferreruelo del siglo XVI; el cortísimo ponchito listado y la ciásica montera, exacto remedo del bruñido casco del Tercio español.

En definitiva, más allà de toda impresión meramente epidérmica y circunstancial, y acaso al margen del espíritude estas líneas, concluiremos afirmando que Sucre, es hoy como en el eyer heroico, imicto bastión de boltvianidad porque en este nobilístmo solar de casonas állentes y calles biancas, iluminadas y recoletas, nació Bolivia.

Los hombres debiéramos aprender el color del Hambre para añadirla a nuestro alicato. He ahí por qué los huérionas del Amor se lanzan o los descalzos de la piedra y la voz para que lo soledad no se hinche en el l'ermenta nocturno estérilmente con una mano sobre la corne sin sexo.

El Amor es la oscuridad

oun bojo su viento de aguas cálidas. es retorno de la sonrisa a las carceles de la pesadumbre. Somnaliento, reprimido en su intima caricia despojado de su piel que le otargaria verguenza. es entrego de lobios castos que enfrentaron o la prolongación del dolor. Bien lo sobes to secreto reposó en mis manos mojándome los nervios que me conducion a lu miedo. se regocijó y amparó en mi piel. pera contuva su alcenta aun queriendo abrirse o mi polabra. Debimos traspasarlo con una verdad honda y muda. permitir la salida de su ley cierta y justa. entonar el himno más puro cuando sus aguas bajaron onunci ándonos tu estremecimiento. Sin embargo. tu secreto dejó de ser pórpado sobre el sueño de los niños. boca dedicada a su silencia. a su contracción intima y perfecta; dejá de ser parte de la alegria o veces mutilodo

Tados
debemos recurrir al Amor
abandonando este galpón construido en el desvelo
y recordar nuestros nombres
para cuando las manos hiedan a madero consumida por el tiempo,
para cuando aun
sin reconocemos
acumulemos el musgo que habrá de alimentarnos en el delirio
y las aguas inunden nuestro reposo
can la agonía de las nautragos profundos.

Tal yez tengamos que derrarnos al polya crecido

Tal vez tengamos que aferramos al polvo crecido tocando el límite del último dolor y transportando una procesión por dentro.

por tu impulso de arrajarte a las sombras.

Tal vez tengamos que entregamos a esta noche, y dormir en el desamparo de las aves que entre aletazos se despojan de la songre en testimonio de fe. Pero si permaneceremos en la entraña del Amor con una pequeña cruz en la corne.

Entonces el temor de volver al Hombre se diluirá sobre el rostro y su sabor o tierro, sobre las sementeras de la espiga -consumida par nuestra visión en vigilia y en hombre-, sobre esta vaz de visitantes descanacidos que nos une.

Solo así nos llamaremos con una polabra ajena a nuestra fatiga, desde el río áspero que recarre el aliento e hincha los sueños que aprenden a conducirnos hacia el pan y retorno cuando exhibimos una lágrima tosca.

las y recole-

Editado por "Los Amigos del Libro , ocobo de aparecer un nuevo libro de Amado Conelos: Mito y realidad de la Reforma Agraria" que, según su autor, es un complemento de sus anteriores obras. En el preambulo, Canelos afirma que la linea de esta obra es la de "poner en letras de molde la realidad objetivo, frecuentemente distorsionado por la consigna sectoria; e interpretarla, en función de los intereses nocionales tal cual los concebimos, identificados con los de las masos trabajadores, vole decir, con la liberación del país de la explotación imperialista y la de esas masas del yugo del capitalismo, sistema que consideramos históricamente ca-duco...". No hace falta reprodu-cir más del preámbulo para darse cuenta de que Amado Canelas es morxisto-leninisto, sin ser comunista, según lo afirma él mismo.

En efecto, el analizar el pensamiento agrario del Partido Comunisto de Bolivia, indica que, "teóricamente, el P.C. es la vanguardia política, esclarecida y combatiente de la clase obrera y de todo el pueblo trabajadar". Par consiguiente afirma luego - "en el probléma agrario. lo mismo que en los otros, ten-dría que afirmorse que lo posi-ción más justa y el papel más activo fueron y son los de ese partido, aunque, después de 10 a 20 años, tuviese que admitir-se la cantrario". Felizmente dice el autor - tuvimos el acierto, o quizás mejor seria decir la fortuna, de no inscribimos en el PCB, por le cual, esforzándonos en ser intelectuales marxistos-leninistas independientes, pademas cumplir nuestro deber de análisis tal cual la entendemos, tratando de llegar a la verdad, no importa cual pudiese ser".

Amado Canelas entra en numerosas contradicciones en su obra, en general, y en la misión y tareas del Partido Comunista, en particular. En este respecto, dice estar convencido de que es porvenir boliviano, la solución real de nuestros problemas, no pueden concebirse sino en función del desarrollo de un PCB unido y cada vez más influyente".

MITO Y REALIDAD

DE LA REFORMA

AGRARIA"

Marietal Such

La gran contradicción en que incurre el autor es la de que, junto con alimar que el marxismo-leninismo fue el inspirador de la reforma agraria boliviana, los errores cometidos son casi integramente cargados a la cuenta del MNR. Ha alvidado el autor que la reforma agraria "movimientista" no fue sino inspiración marxista-leninista - comunista, y que fueron comunistas y piristas, incrustados en la plana mayor movimientista, los que dieron el paso más importante en la llamado reforma agraria de 1952 y en su subsiguiente fracaso total.

Analiza la problemática de la reforma agraria, no desde el punto de vista independiente, como pretende, sino desde su sitial de morxista-laninista. De ahí que sus mayores alcances tienden a decapitar a la gran minería, a la aligarquía terrateniente, al imperialismo, etc., utilizando el lenguale que nos es común cuando escuchamos o leemos los orgumentos de la extrema izquierda aquí o en cualquier parte del mundo. El molde es el mismo. Se refiere al feudalismo y al agrarismo bolivianos antes y después de 1952, y reproduce documentos o partes de documentas emitidas par casi todas las partidos políticos del puís sobre la materia. Y ninguno de ellos se salva de su critica y su condenoción. En resumen, 'Mito y Realidad de la Reforma Agraria es una relación documental del fracaso del marxismo-leninismo en la reforma agraria boliviana. escrito por un marxista-leninis to no comunista. La obra - muy do cymentada, por cierto-no ofrece, empero, una salida a esos fracasos, no señala un nuevo comino en la materia.

RAMIRO CID

PRESENCIA

DIRECTOR: JUAN QUIROS

Casilla 1913

LITERARIA

La Paz, Domingo 22 de Mayo de 1966

Habria deseado oyer sacrificar mi terror y hacerte una ternura con el primer bostezo.

Pero mis monos se despojaron del omor y decidieron morir temprano a distancia de dos himnos de la presencia. cuando la piel enfebrecida perdió sus aguas limpias.

Oh. Fe, resentido por questro ardor de averigaar y aros

Oh. Fe, resentido por nuestro ardor de averiguar y proclamar el origen de nuestro trono tacitumol: la incredulidad ha cargado sus redes y anillos nuevamente sobre esta sombra que hacemos todos, acongojada y sin plet para el cire que debe habitarnos.

2.-Alguien abandona su derecho o conocemos y levanta su cántico terrible. Debléramos besarnos hoy,

todos; repartirnos las mejillas mutuamente, todos

y un mismo temblor abrirá las fronteras de nuestro cuerpo y por el cansancio de los pocos viglas un mismo deseo entrará en los templos de nuestro cerebro para posarse en la medianoche. ¡Ah, tu sed y mi hambre no vacilarán en sumirse en ella!

Entances, nuestro dolor

como una grande bestia abandanará su madriguera de grillos con los palmas calcinadas sobre la cabeza para llegar hasta los puertos y curar sus quemaduras obligando a los besos a procrearse en su costra.

¿Esto será una asamblea final de dos penumbres en un solo rostro. Y acoso desconociendo mi infoncta tenga que cruzar el barrio que nunco participó del dia y caminar siempre tu perfil, girar en torno a tu perfil, camo alradedor de un cuartel en siesta.

¡Oh, Fe, resentida también
por nuestra permanente sumisión al hambre!
Levantaré nuevamente mi Amor
sin nombre ni recuerdo
sabre este valle de maderas,
sobre los mismos signos del saqueo
·amorgo como ha sidoy que tumbara el pórtico de los templos.

3.¿Acaso ha sido tarde para seludar a este pueblo que siempre ha rondado, ocaso la raíz no me trajo a tus dominios para tributar en cada haro una querencia, para hincarme y ser más pequeño que tú.
Tás pequeño que yo mismo cuando pienso que soy rey?

¡Oh, Amor, te hundieran una ofensa desde el insomnio, desde el resentimiento de los pájoros perversos! Pretendieron descubrirte el vientre y bajo-vientre en vez de alzarte y besarte la piel.
Esperaron el último dolor de la noche dolor de sangre al que las bocas no llegan!

para descender al fondo del delvrio
y determinar la espiga que entraria en los huesos,
en el párpodo y en el sueño
nara quemarlos en la pesadumbre.

OSCAR RIVERA RODAS

UNA VIDA EJEMPLAR AL SERVICIO DEL PAIS

Por HEBERTO AÑEZ



Dr. PLACIDO MOLINA MOSTAJO

Retraído en el ambiente apocible de sus libros y recuerdos, vive en Santa Cruz, su ciudad natal, el doctor Plácido Molina Mostojo, natable figura del foro y de las letros nacionales. Nonagenario ya, es sin duda la última reliquia de una de las generaciones más brillantes que ha dada la tierra oriental, no sólo maravilloso por sus eclosiones telúricas, sino igualmente rica en la espiritualidad de su gente, que en contraste con la adustez del habitante andino, muestra al forastero la cara risueña de Bolivio.

En la fulgurante galería están los nambres de Emilio Finot, José Benjamín Burala, Gustavo Parada, Felipe Leonar Ribera, José Peredo, manseñar Daniel Rivero, Neptalí Sandoval, Canónigo Antonio Egüez Bazán y tantos otros que con Molina aplicaron sus talentos a la ciencia, la literatura, la cátedra, el periodismo. Puede afirmarse que aquella pléyada abrió y cerró un ciclo en la vida cultural de Santa Cruz.

No pretenden estas lineas hacer la biografia de Molina, que para ella necesitariase más de un volumen, sino simplomente el esquema ligera, sin duda incompleto, de su múltiple labor intelectual, a modo de homenaje al hombre que, bajo una mantaña de méritos, siente que la indiferencia y el alvido son como un anticipo de su propia muerte.

Molina, flamente bachiller; inició su vida pública en las funciones docentes. Fue profesor en el plantel donde había sido alumno destacado. Actuó bajo la inspiración del sabio y santo obispo José Bellsario Santístevan, mentor de juventudes. Mientros tanto, concluyó sus estudios facultativos y obtuvo el título de abogado. Posteriormente desempeño el Rectorado de la Universidad "Gabriel Rená Mareno". En esta fase de su carrera escribió textos de Historia, Geografía y Métrica Castellano.

En colaboración con Emilio Finot, vate cruceño tempranamente fallecido, publicó una antología de poetas bolivianos, editada en Pariz. Agotada hoce mucho tiempo, constituye jaya literaria en algunas bibliotecas particulares. Trabajos sesudos y de gran valor documental son sus libros sobre la Gobernación e Intendencia de Santa Cruz y el Obispado de la misma sede. Vigoraso contenido polémico hoy en su refutación a la "Historia de Santa Cruz de la Sierra", del escritor argentino Enrique de Gandía.

Humanista par excelencia, Molina se prodigó en el Ensayo. No menos de ochenta folletos, sobre los más diversos temas, dan testimonia de su capacidad de trobajo y del caudal de sus conocimientos. Por este medio hizo familiar su nombre en ateneos y academias del país
y del extranjero. No fue ajena al periodismo. Colaboró
en revistos y diarios de Buenos Aires, La Paz, Sucra y
Santa Cruz. Varias instituciones culturales la contaran
entre sus fundadores.

Molina es también un poeta de inspirado estro. Concedió preferencias al saneto clásico, la más difícil lactura en la métrica de nuestro idioma. Ha escrito innumerables composiciones de esta clase, armonizando diestramente la ortadaxia de las reglas con la belleza de la forma. Su prasa es impecable. Moneja la sintaxis can soltura, limpiezo y gallardía. Como abagado, hizo carrero brillante en la judicatura nacional. Baste decir que culminó en los cargos de Presidente de la Carte Superior de Santa Cruz y del Tribunal Supremo de Justicia. Su versación jurídica y su probidad inmaculada, son dos timbres de honor que la colocan al lada de las más ilustres figuras de la magistratura del país.

Es copiosa la producción que Molina ha logrado publicar, pero openas representa una parte de los numerosos trabajos inéditos que guarda en sus archivos. Allí hay estudios concienzudos sabre historia de Bolivia, cuestiones de límites, temas geopolíticos y otros de gran importancia para el interés nacional. La falta de medios económicos ha impedido que este rico acervo documental y bibliográfico vea la luz pública.

Casi vencidas sus fuerzas físicas, los facultades in telectuales de Molino todavía se montienen lúcidas y activos. Sorprende que a sus noventa años siga leyendo con el afán ocucioso de sus mejares tiempos. Acota, subraya, comenta. Tado cuanto lee lleva la marca de su examen y su crítica. Por ello, pese al aislamiento del medio en que ha pasado la mayor parte da su vida, siempre estuvo en contacto con el pensamiento universal. Y ahora mismo, malgrado los fatigas de la edad, es como una antena sensible en la onda del suceso contemporáneo.

Molina es un arquetipo de varán. Sus cualidades de inteloctual ástán reflejados en su obra de historiador, de maestro, de literato, de jurisconsulta, de periodista. Como hombre y ciudadano, es la rectitud sin tárminos medios. Una columna moral verticalmente trazado sobre el plana de una vida luminasa y ejemplar. Sus virtudes son de las que forjan blasán en las familias tradicionales y dan timbres de honar a las progenies que se suceden. Tranco arraigado en su casta y en su tierro, la tenemos ahí, sereno y linne, como el vigia que cuida a su pueblo y le señala el camino cuando el turbión de las pasiones confunde a los espíritus.

En el retiro eglógica de su apacible y sosegado vivir, cargado de trinos y elluvios vegetales, la naturaleza parece darle fuerzas renavadas cada día. Modreselvas y claveles panen un sello españolísimo a la enrejado ventana que enclaustra su laboriosa soledad. Quien lo ve pegado o sus infolios y cuartillas, imagina la presencia lálca de un monje renacentista, entregado por entero a la pasión de escribir y meditor...

No falta en los pueblos de nuestro Oriente un solar acogedar donde el cominante desempolva sus sandalias y obreva su consancio en el cantarito fresco de la hospitalidad. Allí se le narran las historias del tiempo viejo, los avatares de una raza emprendedora y soñadara. Lo morada de Molina es uno de esos sitios. Quien visite Santo Cruz y quiera sober algo de su alma, de su pasado, de su tradición pura, de sus angustias y esperanzas, acérquese el alera de este anciano resplandeciente de sobiduria y beba de sus labios, en castiza discurrir, la palabra que acoricia, enseña y aconseja.

Hace algunos años Moline lue proclamado Maestro de la Juventud Cruceña. Justo y merecidísimo el títula, discernido por las estudiantes de su pueblo. Pero él, ciudadano ilustre de la patria, es acreedar a un homenaje que guarde relación con las bolivianas dimensiones de su personalidad. Disponemos, por ejemplo, de una máxima condecaración para honrar a los grandes servidores del país. Nada sería más cabal que otorgársela, o esta altura de su vido, como legítima galardan a sus merecimientos indiscutidos e indiscutibles.

CENTENARIO DE MANUEL MARIA CABA LLERO, EL PICO DE ORO

Por SANTIAGO JORDAN SANDOVAL

La publicación que contiene los discursos y poesías de más de veinte escritores conocidos en los círculos intelectuales de la capital de la República, en la "Revista Chilena" de Amunátegui y Diego Barros Arana, la prensa de esa época, los anuarios legislativos e historias de la Literatura Bollylana, nos permiten aquifatar la preclara personalidad de Manuel María Cabaltero, fallecido en Sucre, el 14 de mayo de 1866, en ejercicio del apostolado de la enseñanza y de Vice-Cancelario de la Universidad Mayor de San Francisco Xavier do Chuquisaca.

En el Centenario de la muerte de este pensador, literato y orador del siglo pasado, acerca de quien, que sepamos, en los titimos años, solo se han ocupado René Moreno y Carlos Gregorio Tahorga con algún detalle, Enrique Finot y Augusto Guzman muy breve, a buen seguin, por falta de datos, que se enquentran en la prensa y revistas de aquella época, depositados en los anaqueles vetustos del Archivo Nacional, reliquia històrica al que muy pocos llegan por el factor distancia y falta de tiempo en este período recargado por tareas revolucionarias del aspírilu para intentar una investigación que colocarfa al genio en la categoría que le corresponde, entre los hombres representativos de Bolivia, por la variedad de su preparación y la versación en diferentes excuelas literarias, al decir de sus

Manuel María Caballero, político dinámico del siglo pasado, era hijo de don Vicente Caballero, diputado por Vallegrande al Congreso Constituyente de' 6 de Agosto de 1825, junto con Antonio Vicente Secane diputado por Santa Cruz. El Dr. Manuel Marfa Caballero, nació en la ciudad de Valtegrande, el 26 de julio de 1819, por ello declaró en cierta ocasión que "despertó a escuchar el estampido del cañon de Ayacucho y el himno de la libertad fue la primera armonía que halagó sus ofdos".

Los estudios de secundaria los cursó en el Colegio Nacional de Santa Cruz de la Sierra, descollando principalmente en Filosoffa. De cepa tradicional, prestigió a su pueblo y suministró auxillo a un grupo de oficiales peruanos pristoneros de lingavi, que habían sido enviados a la Capital de aque) departamento. Interesado en su superación viajó a Sucre, donde descolló a poco tiempo de su llegada y llamó la atención de los examinadores de la Academia de aquella Casa de Estudios.

Sucre, la cludad apacible, conservadora y profundamente religiosa, le dealgn6 diputado en 1855. Su ascendiente intelectual era tan conocido que, en su condición de masón en modo alguno menguő su popularidad y virtudes cívicas. Su pueblo natal, Vallegrande, lo nombro representante a la Constituyente de 1857. Allf, como en oportunidades anteriores, proclamó el imperio de la razón sobre el desputismo, puso en juego el verbo cálido de sus elevados conceptos, defendió la democracia representativa, y junio a don Evaristo Valle en 1861, el principio de la independencia de las Municipalidades, llegando a sostener esa ideología hasta en al periódico "El Centinela de la Revolución de Septiembre".

Era, al decir de sus biógrafos, su actuación parecida a la de Mirabeau, plantes la abolición de las dictaduras. Nunca su palabra elocuente ni su piuma se prostituyeron, afirmaba, Renê Moreno; con su talento pudo elevarse a los primeros puesios, pudo conquistar honores y distinciones lucrativas, pero su modestia era tan grande como su mérito, y quiso que su inteligencia no estuviera sino, al servicio de los intereses sociales, al servicio del pueblo que tanto amaba . Espíritu de grangería o medro personal no puede imputarsele. No solamente está exento de sospecha, sino que también es digna de respeto". A poco tiempo que don Juan de la Cruz

Benavente fuera acreditado en Misión Especial ante el Gobierno Peruano y la escuadra española se posesionara de la isia peruana de Chincha que alarmó a las Cancillerías de Chile y Bolivia, Caballero con ese espírita de solidaridad que le distinguía, en su calidad de miembro de la Comisión de Negocios Extranjeros de la Convención de 1864, planteó la Doctrina del no reconocimiento de la intervención de los Estados Europeos en asuntos americanos, adelantándose a la política de no intervención en cónclaves panamericanos.

A propósito don Ramón Rosquellas en una estrofa de los versos que dedicó a Manuel María Caballero y que interpreta el espíritu americanista de éste, dijo:

"Ya su palabra mágica no vibra en defensa del suelo americano,

(Pasa a la Pág. 4)

INTELECTUALES DE HOY EN SANTA CRUZ DE LA SIERRA

Por CARLOS CASTAÑON BARRIENTOS

Santa Cruz de la Sierra es más blen Santa Cruz de los Lianos y, en la actualidad, Santa Cruz del Progreso.

Ubicada en la verdosa y cálida planicie del legendario Grigotà, Santa Cruz es el centro oriental más importante del país, bacía donde converge una extraordinaria actividad agricola y ganadera, que junto con la explotación del petró eo del departamento, está siendo objeto de la codiciosa mirada de quienes planean la diversificación económica del país. Sania Cruz es la tierra del azücar, del arroz, del algodôn, del petrôleo, y hasta del hie-rro del Mutun. Poco a poco, aquello que tradicionalmente se llamó "el por-venir de la Patria", está convirtiendose en un presente que colma de satisfacción y de oportunidades de trabajo. El Brasil y la Argentina, países de re-conocida capacidad para descubrir posibilidades económicas dentro y fuera de su territorio, han tendido ya hasta Santa Cruz las paralelas de acero que, en los ferrocarriles, transportan enormes deseos de aproximarse a los productos de la fértil lianura crucefia. El ininterrumpido servicio séreo y sobre todo la carretera asfaltada Cochabamba-Santa Cruz, por oira porte, están llevando a la Capital oriental en lo que se ha llamado LA MARCHA HACIA EL ESTE un enorme y cada vez mayor contingente humano salido del altiplasu territorio y otros apinies de gran valor, cual expresa la nota preliminar suscrita por el Rector Walter Suarez Lamifvar. La historiografía nacional ha recibido con esta obra un aporte de primera calidad.

La Peña de Escritores y Artistas se hallo integrada por más de cuarenta personas, Fue para mosotros muy grato departir amablemente con varios de sus miembros, correspondiêndonos destacar la cordialidad de su Presidenic, el gran poeta RAUL OTERO REICHE, de los Vicepresidentes PLA-CIDO MOLINA BARBERY y HERNAN-DO SANABRIA FERNANDEZ, del Secretario de flacienda GUSTAVODIES-CHER, el Secretario General NATA-NIFL GARCIA CHAVEZ y el Director de la Revista de la Peña ORESTES HARNES ARDAYA, También destacamos la cordialidad de HERNAN AR-DAYA PAZ, autor de un estudio sobre los limites entre los departamentos de Santa Cruz y Chuquisaca.

La Peña persigue como objetivo alentar el trabajo intelectual en Santa Cruz, fomentando la publicación de las mejores productiones y el intercambio de relaciones con los intelectuales del resto del país. El próximo número de la Revista, que está en prensa, contará con interesantes colaboraciones de Molina Barbery (Contribución al concepto de bolivianidad), García Cháves ma al citado escritor igual aprecio les merece el crítico Juan Quirfa, a quien los intelectuales cruceños han recibido siempre expresam, congran cariño, pues aprecian sus trabajos de crítica literaria (consideran a Quirfa el primer crítico literario boliviato de nuestros dias) y su importante la bor cultural a la cabeza de la Pásina Literaria de PRESENCIA.

Ocupêmonos brevemente de algunos intelectuales de Sania Cruz con quie nes tratamos algo más de cerca.

RAUL OTERO REICHE -alto, delgado, cabello y bigote entrecanos, roz
suave y hablar pausado-, es el poeta
más querido y admirado del Oriente.
Admirado por su obra llena de bellezas y de aciertos, y querido por su carácter sencillo y modesto hasta la hamildad. De él en particular nos ocuparemos en otro artículo, pues turamos la oportunidad de hacerle un reportaje en el que conversamos tarramente sobre su vida y su obra.

HERNANDO SANABRIA FERNAN. DFZ, nombre que seguramente ha de figurar entre los grandes escritores cruceños por la seriedad de sus investigaciones y la pureza de su estilo, es persona afable y simpática. Se encontraba en Santa Cruz transitoriamente, pues por su calidad de Director Gens.



DIRECTORIO DE LA PEÑA DE ESCRITORES Y ARTISTAS DE SANTA CRUZ DE LA SIERRA

Sentados: Al centro, Raúl Otero Reiche, Presidente; a su izquierda, Plácido Molina Barbery, Primer Vice Presidente, a su derecha, Hernando Sanabria Fernández, Segundo Vice-Presidente Parados: de derecha a izquierda.- Gustavo Diescher, Secretario de Hacienda; Nataniel García Chávez, Secretario General, Alejandro Parada Guzmán, Vocal y Orestes Hamés Ardaya, director de la Revista.

no y los valles bolivianos. En el adelanto de Santa Cruz están poniendo su aporte todos los rincones del país, sin excepción.

En suma, en Santa Cruz asienta hoy sus reales la palabra PROGRESO, Manana -esto es dentro de cinco o diez años, cuando más-, la extensa región será una indiscutible vanguardia de la agricultura nacional y el lugar en que se extraiga tanta o más riqueza que en las minas del Altiplano. Entonces Bolivia empezará a conocer de veras mejores días en su vida económica.

Pues bien, en medio de los cañeros, arroceros, petroleros, banqueros, transportistas y otros "pioneros" de la nueva Santa Cruz, que llenan las arenosas calles de la ciudad, puede advertirse la presencia de un crecido núcleo de intelectuales que dedican sus mejores esfuerzos al cultivo de las ciencias, las artes y las letras.

Casi todos ellos trabajan a la sombra de la Universidad "Gabriel René Moreno" y de la Peña de Escritores y Artistas, fundada el año 1962.

La Universidad ha publicado en los últimos años varias obras de subido interés, de las cuales citamos dos singularmente vallosas, Impresas en Buenos Aires. La primera es "Nicomedes Anlelo", de Gabriel René Moreno, conceptuada la obra más notable del polígrafo cruceño. La edición lleva un prologo de RAUL OTERO REICHE, tilular de la câtedra Moreno de la Universidad, varias y sesudas notas de HER-NANDO SANABRIA FERNANDEZ y unas páginas epliogales de LEONOR RIBERA ARTEAGA, Ires nombres que figuran su la cima de la intelectualidad cruceña del presente. El trabajo de estos Oltimos está escrito con gran acopio de documentos, en un castellano limpio y elegante y con verdadero fervor por la obra y la figura de René Mo-

El otro tibro que queremos mencionar agul titula "Cronistas cruceños del Alto Pere virreins!". Fue editado por la Universidad en conmemoración del cuarto centenario de la fundación de Santa Cruz. Contiene desconocidas y alrayentes crénicas, todas correspondientes a la primera mitad del siglo XVII, de Diego Felipe de Alcayala, Lorenzo Caballero, Alonso Soleto Pernia y Pedro de Arteaga, criollos briundos de Santa Cruz. Contiene además estudies sobre diches cronistas, firmades por HERNANDO SANABRIA FERNAN-DEZ, GERMAN COIMBRASANZ, MAR-CELO TERCEROS BANZER y LEO-NOR RIBERA ARTEAGA. En el libro mcontramos referencias sobre los origenes de la ciudad, su vida durante la Colonia, sus hijos más destacados, las hazañas de éstos, observaciones sobre (Semblanza de Antonio Vaca Diez), Sanabria Fernández, Otero Reiche, Diescher, Harnés Ardaya, Oscar Gómez, Sattori Román y Antonio Landívar Serrate (poesía), Daniel Pérez Velasco (Estudio sobre el cholo) y otros artículos de Guillermo Céspedes Rivera -que fuera director de "La Razón"-, Félix Pinto Saucedo, Hernán Ardaya Paz, Luis Leigue Castedo y Roger Becerra.

La Peña ha editado ya un "Cuaderno" con sonetos de Olero Reiche, 'dispirados en motivos vernaculares y emocionales, donde predomina la magia descriptiva". Se halla en edición 'Huerto de emociones", cuyo autor es Antonio Landívar Serrate.

Enire los sucesos importantes de la Peña nos señalaron la recepción hecha a la diva Claudía Parada durante su visita a Santa Cruz; el acio cultural preparado con molivo de la elección de la Señorita Santa Cruz 1962, y los Juegos Florales de 1963, en los que Julio de la Vega, Pedro Shimose y German Colmbra Sanz obtuvieron, respectivamente, el lo., 20. y 3er. premios. Fue Mantenedor de estos Juegos el escritor paceño Porfirio Díaz Machicao, que pronunció un discurso calificado de inolvidable por los componentes de la Peña, que tienen en muy alta esti-

ral de Educación tiene que radicar en La Paz. Sanabria Fernandez, culto como pocos, se muestra habil e ingenioso en la conversación corriente. Su gran memoria to hace recordar y relatar con palabra amena hechos y figuras de ayer. Asf, volviendo la memoria nada menos que al año 1922, Sanabria recordó cómo el drama que escribiera entonces el religioso Daniel Rivero (que fue Obispo de Santa Cruz y Arzobispo de Sucre), titulado "Catalina de Aragón y Enrique VIII", por circunstancias meramente casuales, resultantes de que se había exciuldo del reparto a dos artistas consagrados de Santa Cruz, constituyó en su estreno toda una anticipación del diálogo entre público y actores característicos de la obra "Seis personajes en busca de autor", de Luigi Pirandello. La situación cresda por los actores excluidos del reparto, que, re-sentidos, asistieron al estrendición para interpretar a los personajes de la obra de Rivero, acabó por crear una curiosa confusión. Al final -apunió Sanabria Fernández-, nadie llorô en el terrible drama de Daniel Rivero.

Sanabria se ocupo también de los notables ironistas de Santa Cruz, entre los que citó los nombres de Miguel Mansilla, Raúl Antelo y Pedro José (Pasa a la Pag. 4)



Con el retrato de Gabriel René Moreno en el fondo, de izquierda a derecha: Hemán Ardaya Paz, Hemando Sanabria Femández, el autor del presente artículo, Raúl Otero Reiche y Orestes Hamés Ardaya (salón de actos de la Universidad de Santa Cruz). Foto Nirka.

CASA, COMIDA Y ROPA EN EL SIGLO DE ORO

Por **BERNARDO BLANCO** GONZALEZ

se trata de la casa, comida y ropa de clase media; los ricos nunea han leto problemas. En lo que he visto de Edad Media, no he haltado quejas la vivienda. Castilla y Aragon han ito las casas y habitaciones necesais. Las Cortes, que reflejan en sus ras todas las inquietudes y reclamos ambos reinos, nunca trataron sobre to, ni sobre inquilinos, salvo en el de judios que vivian fuera del eto. Cuando esto ocurre (en el sigto al las quejas vienen de parte de los epietarios a quienes los rabinos fian el alquiler del modo como lo ham en sus propios barrios, o por deeclación de renta, por quedar esas sas marcadas, como sucede hoy en Estados Unidos con Inquilinos neos. Después de la expulsión estos ascios desaparecen. Tampoco he hallaproblema de vivienda en los algios il y XVII, con la excepción de ciere cludades, como Madrid y Sevilla, motivos obvios, Madrid, la nueva ste, Sevilla, ya metropoli en la Edad edia, por el crecimiento resultante las nuevas rutas comerciales,

La verdad es que la propiedad urbaa parece haber sido de poco precio. la peste negra de mediados del siglo IV, surque no tuvo los caracteres gares que ulcanzo en otros países, godajo en Castilla una merma del 60% e si valor de los inmuebles, tanto urmos como rurales: "que las heredades que valtana essa

ssazon (1348) que el ordenamiento fite fecho quinze mili mr., que non ralen agora seys mili mr." (COR-TES, Ifo., 9, pet. 11, Valladolid 1351),

En esos años, un caballo normal, no a los muy buenos, valfa 600 mrs. El mallo es uno de los indices compagivos útiles a lo targo de toda la ad media castellana; es un lujo, pe-

no excesivo, Wantenièndose la población estable ha siglos XV y XVI, y en fuerte des-

ra carne 4 hen verdura hrafruiaverde y seca Para pan, a razôn de libra y media oda día forcero ara calzones, ropilla, ferreruelo polainas, en un año cinco mrs. da día ara tres pares de medias en un Gasto diario........... 29-1/2

... siendo en tiempos pasados las monedas de doblôn, ducado, real y maraved(de) mismo valor (legal) que hoy, se ve que entonces se compraba con un maravedí lo que shora cuesta casi un real..." (P. A.E., Madrid 1870, LXIIo., 143, "Don Vicente de Cangas Inclân... Al Señor Rey don Felipe V"). Esta cita nos proporciona dos datos;

osto mínimo de vida de una perso-🛎 🕫 1623, y el indice de inflación en h siglo (1715). El real vale treinta y histro maravedies. Por lo tanto, quien bils poner diariamente dos mrs. pala carbón y leña, en 1623, habria debiponer para lo mismo, en 1715, seheats y ocho mrs. En otros terminos, his veinte y nueve mrs. y medio del esto diario mínimo de vida de la cla-M modesta y pobre de 1623, tenian que Mr mil tres mrs. en 1715. Y esto, por

¿Cuil es la renta media de una persea o de una familia acomodada en la Irmera milad del siglo XVII? Cuando lese de Vega, en sus comedias de cos-Milles, por ej, en LAVIUDA VALEN-MANA, quiere dar idea de algulen en situación, nos habis de unos dos Il des, anuales, o ses, unos ciento tienia y zels des, mensuales \$2,250 mrs, mensuales o 2,075 mrs, farias), Los corregidores de Córdoba Granada tenían mil dos, anuales de reldo; el de Sevilla, mil ochocientos esenia y siele, y el de Toledo, mil menos ricos (Burgos, León, Madrid, salamanca, etc.) cohrahun un promedo de quintentos des. Pero estos salstios eran solamente la tercera parte was ingreson, purs por "aranceles", ajudas", "enstas", "penas de camay otros conceptos, estos funcioarios reman a completar los otros os terejos, amén de otros beneficios Marginales como regalos de carne, verfuras, primicias, etc... en los merca-POLITICA PARA CORREGIDORES, Madrid 1775, la obra se escribe hacia 1594), El corregidor es un alto funciofario cuyo nivel puede estimarse, ecodiscamente, como de muy acomodada clase media, socialmente, como inmediatamente inferior a los jueces de Addiencia, Los corregidores de los distritos más ricos (Cordoba, Granada, Sevilla y Toledo) contahan, pues, con

mercaca entra trés mil y seis mil dos.

invalea; los de los distritos modestos

o medianos, entre los mil quintentos

censo en el XVII, se entlende que .a situación no mejorara para los dueños de casa; por otra parte, las casas son sólidas, se construye para siglos. El aumento del vator de la propiedad rural a mediados del siglo XVI (Andalucía y Extremadura), consecuencia, por una parte, de exportación de aceites, vinos y cereales al Nuevo mundo (hasta que las cotonias empiezan a autoabastecerse), per otra, de compras de campos por alvundancia de metálico, fue completamente transitorio y desaparece ya a fines del mismo siglo. Sobre esto informa muy bien la obra de Carmelo Viñas Mey, EL PRO-BLEMA DE LA TIERRA EN LA ESPA-ÑA DE LOS SIGLOS XVI-XVII (Madrid 1941, "Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Jerônimo Zurita"), En cuanto a las ciudades, el movimiento liamado por los historiadores de ahora "periférico", o sea, la emigración de la meseta central hacia las costas y las (ronteras, produce el descenso de sua habitantes y, como resultado, mayor oferta de viviendas.

Un informe de don Vicente de Cangas Incian, secretario y escribano mayor del reino desde 1710, y elevado al nue-vo monarca Felipe V, o en 1714 o en 1715, trae un câlculo hecho en 1623, sobre costo de vida de una persona (varón) de clase media y modesta, Et informante lo estima moderado y completamente razonable para aquella época, "por la gran baratura de lo pasado", y muy bajo para el presente, co-mienzos del aiglo XVIII;

"En el año de 1623, tratando el reino de hacer un servicio a la majestad de Felipe IV, para elegir el modo de imponerle o repartirle, se propuso un contribuyente en las dos rentas de Alcabalas y Millones, considerândote para todo su gasto veinte y nueve maravedfs y medio al dia, según la quenta que està fi-gurada en el libro y mo ha nareci-19 poneria atom.

Para tres pares de zapatos en un año, tres blancas cada día. . . . 1-1/2

Para un sombrero en un año, una blanca cada día....... Para un jabón con dos pares de mangas en un año, un mr. cada día 1 Para tres camisas, una sábana, tres valonas, en un año, tres blancas cada

y dos mil. Lo que confirma la información del dramaturgo. Me reflero exclusivamente a los seienta corregido-

rea de nombramiento real, y no a los corregidores pobres de nombramiento comunal. En este nivel, 2,075 mrs, diarlos más o menos de renta, los veinte y nueve

mrs. y medio del cálculo de 1623 no ¿Pero cuanto pesan en el presupuesto de una persona o de una familia pobre? El contribuyente imaginario de a-

quel chiculo gusta tres des, sesema mrs. (1.185 mrs.) por mes de su salario o renta en los mencionados ftems y para una sola persona, Suponiendo que esto representa sôto la tercera parte de su sueldo o jornal, hallamos que sus ingresos son de diez des. mensuales, que es, según lo que sabemos, situación muy superior a la mayoría de los trabajadores y domésticos. Comentando los sueldos de los alguaciles, Castillo de Pobadilla Indica que con trescientos des, anuales (25 des, por mes) estarían muy bien pagados:

ciles quedasen conbastante estipendio, como serían de basta trescientos ducados, y no de a quintentos y a ochoclenios, como hay muchas, que para un Alguacil,. "

"de suerte que las Varas de Algua-

y a continuación comenta el salarto anual promedio de la época de un " ... que por ventura para serlo dexô

de ser Oficial mecánico, o de servir por veinte ducados de salario, es mucho aprovechamiento,...,'
(Castillo, id. 216),

En las tablas de Hamilton, en suobra AMERICAN TREASURE AND THE PRIL CE REVOLUTION INSPAIN, 1501 - 1650 (Harvard University Press, 1934, 393 a 402), es posible seguir el movimiento de los salarios de jornaleros y domêsticos en esos años. Una comparación con ellos nos daría una idea más ajustada de lo que inciden esos veinte y nueve mrs. diarios de 1623 en un presupuesto familiar de gente pobre. Y, en peor situación, la clase media pobre. Pero, por hoy, contentémonos con la impresión de la nadería que era dicho costo mínimo en la renta de un hogar de alta clase media, ni que decir de la gran burguesía comerciante y de las casas nobiliarias, y de lo mucho que representaban en el ingreso de trabajadores y de la clase media

modesta o pobre.

RENE MORENO Y ARGUEDAS

Dice Adolfo Costa Du Rels que, con

(Conclusión)

una amargura mai disimulada, Gabriel René Moreno había expresado de si mismo lo siguiente: "Autor solitario de escritos sin lectores en Bolivia mismo, desconocido hasta en la ciudad donde se publican". Ese fue el sino doloroso del camba genial, manejado por el Destino para conocer la urdimbre de un organismo nacional en su mejor visión y entendimiento. "El au-tor solitario", liamale Costa y con gran razonar destaca su honda tragedia. Empero, su sombra se acrecienta cada día más y más sobre la vida cultural de la América y de Bolivia. No puede hacerse Historia sin la consulta de Moreno, no puede afirmarse la nocton cultural sin el atisbo que el hubo realizado, como un sacerdole alatado, como un ermitaño sujeto a un solo rito: la tormación le su personalidad en contacio con el libro, empujado por el delette de satisfacer la curiosidad mental sobre èste u otro episodio, éste u otro tema. Mente en acción, mirada escrutadora, fanatismo religioso por la verdad, eso fue Gabriel René Moreno. Y de todas sus vigitas brola una especie de soberania del espíritu. Es que había laborado con los materiales de su Historia, había buscado el Destino en medio de las sombras, como esos viejos sacerdotes de los oráculos que, a la postre, se hacían víctimas de la ira de Dios, Cuêntanos también Enrique Finol que Moreno "era hombre retraido y taciturno, se dice que bajo graves contrarledades de familia". Lo cierto es que, como corolario de su afân de estudioso, como consecuencia de sus dolores morales y unte el amargo suplicio político de su Patria, marchó a playa extranjera y tevantó los ladrillos de su ermita. A su espadaña llego, por extraño infortunio, no la alondra mañanera, sino el buho portador de la calumnia que, después de lanzaria en el rostro, la mantiene con el fuego espectral de sus fijas pupilas. Como quien acusa; ;traldor, traider, traider !...

Valganos Dios si en un día de la vida, zapateros o escritores, alquien viene a perturber nuestra calma con semejante demanda!

Leed las páginas de "Daza y las bases chilenas de 1879" y os daréis cuenta cabal de lo que anoio. A mí, particularmente, no me interesa el debate histórico de esos hechos, sino su aporte en el drama humano. Con una calumnia o con otra se hiere la paz del espírtiu y se sojuzga una existencia; ese es el infortunto. A mí me basta saber que el sosiego de Moreno estaba perdido y que, en lugar de abismarse en la planidera o en el alcohol, como suele acontecer con otros, el so sometió a los cilicios austeros de la disciplina mental. De su dolor surgio la grandeza de su obra.

La posteridad ha reparado los daños que se causó a Moreno en vida. Se obra, elevándose sobre su propia existencia, tiene una grandeza innegable y es de una necesidad perentoria para la estructura de nuestra esencia cultural. Ya no se puede negar más ni calumrdar mas a Gabriel René Moreno, porque todas las evidencias que nos ha dejado están por sobre la miseria que empaño el cielo de sus días de hombre. Nos ha dejado la gioria misma, el secreto de nuestra razón de ser, el testimonio de nuestra procedencia nacional.

Pero, no o'vidéis que vivió la amargura. No olvidėis que junto al suspiro nostalgico del desterrado, hubo de enjugar la lágrima del calumniado y del incomprendido. Autor solitario de escritos sin lectores... ¿No estáis midiendo esa soledad, no estáis penetrando en su malafortuna? lAh, claro; hoy es grande, hoy es famoso, es inmorlat! Pero recorded que entonces no teufa grandeza, ni fama y era mortal como todos nosotros :... Y que solamente, detrás de la calumnia, tenfa los ojos inquisidores del buho de la espadaña.

En Alcides Arguedas, en cambio, no bubo contrariedad de familia ni calumnia. A la calumnia que humilió a Moreno, se suple en Arguedas, con el ultraje de Germin Busch, el Dictador. Se crea también una fuente de dolor. la raíz de un drama interior que solamente muy pocos hombres supteron leer en las suaves pupilas del autor de "Raza de Bronce". Cuando yo le vi en Buenos Aires, con la cabeza blanca, me pregunté: ¿Y es a éste anciano al cual el atiético Dictador, el joven gobernante Busch, ha dado de golpes en la Casa Quemada?

Pasando a otro tema, en Arguedas, contrariamente a lo que pasó en Moreno, no hubo un autor sin lectores. En ello, don Alcides tuvo mucha suerte. Sus libros inquietaron el ambiente, le despertaron, se buscaron y se leyeron con avidez. "Pueblo Enfermo" y "Raza de Bronce" han sido reeditados varias veces, Sus lomos de historia no se encuentran en las librerías y habrá que hacer nuevas ediciones. Quiero decir que, en vida, tuvo el pequeño goce de releer y revisar sus originales para las nuevas ediciones. Le ayudó Patiño, salió varias veces como Embajador, actuo en torneos y conferencias de carácter internacional, es decir; paseó su persona, su nombre y su fama.

Pero tampoco dejó de ser huraño, tampoco dejó de recibir la visita amarga de la desilusión. Cierta vez juró que no volvería a saltr de su fundo de Río Abajo. No pudo complir su promesa porque su obra y su tarea le reclamaban entre los mortales, en medio de la lucha sin tregua de la vida... Y torno a actuar en la escena.

Pero Arguedas tuvo que sufrir, sin embargo, otros males de la mortal mordedura, la indiferencia morena o la ignorancia cobriza que no sabe jamás interpretar ni valorar la obra de los hombres. La quietud del bronce, terrible, que él había tomado como símbolo.

Pero, ambos; Moreno y Arguedas, pasan o por sobre su Calvario, se dan una inmensa cita con la gioria, No hay grandeza que no esté matizada por el sufrimiento: epilepsia se liamaba en Dostolewsky, alcohol en Verlaine, neurasienia en Villamil de Rada, la calumnia en Moreno y la bofetada en Arguedas. En muchos, el olvido. En otros la stillis. En los más, la miseria. A

ALCIDES ARGUEDAS

Por PORFIRIO DIAZ MACHICAO

Dios gracias, un halo inmenso de martirio y de gioria queda en todo eso y los hombres superviven con la obra realizada amargamente un día.

Todo eso, en la zona del drama mismo. En la Historia, queda en ple una labor que no tiene alcances. Arguedas y Moreno dejan a la posteridad los dos basamentos firmes de la nacionalidad; el análisis de su vida, compulsada, eriticada. No habrá ojos que se cleguen para no ver en ellos el recurso que se requiere para el conocimiento de Bolivia.

2 VI -

EN POS DEL HOMBRE IDEAL

Un sueño melancollende muestras dolencias cívicas, una obsesión indesviable nuestra, es ta de buscar, como Arguedas, el hombre ideal que conduzca al gran rebaño por las sendas políticas.

Arguedas admiró a pocos. Gustô de saborear con ahinco gloton si se me permite- la vida de Simón Bolívar, Be-Pas páginas le tione dedicadas a su obra de guerrero y gobernante. Siguio Idealmente a Sucre hasta verte caer en Berruecos, després de haber sufrido

la mordedura de los áspides altoperua. nos que hieren, por lo general, de muerte. Pero, en cuanto quiso seguir el roi que señalo el Destino a los hombres, se deluvo en todos y cada uno de ellos para señalar sus cualidades y mostrar, sin eufemismos, sus defectos. Esa averiguación incesante del error le hizo saber, en forma desarraigable, que jamás la Historia podrà ser un poema lírico, sino una epopeya o una acusación. Entre el acierio y el error caminan todos sus personajes como caminamos todos en la vida. Solamente el Destino es capaz de acercarnos permanentemente al blen, al cierto, a la equidad y solamente el Destino -desigual y caprichosonos aleja de la excelsa virtud para sumirnos en el abismo. Arguedas deja jugar su criterlo en ese vaivén terrible. Apunta las modalidades de la épolos salarios, el confort, la palabra de los periódicos y las gacetas, los intereses, la amistad, todo aquello que se acuota racionalmente para el falto del juzgador. Es duro para calificar a Pedro Blanco, dejándonos la impresión de que con su actifud ha comenzado la cadena de las felonas políticas. Arguedas dice que Sucre tuvo amargas

quejas del mencionado general. Los detailes que nos proporciona acerca del Mariscal Andrés de Santa Cruz, igualmente, son admirables en erudición, contenido y desconiento. Alejándose de la exégesis que había hecho Santivañez det Gri. don José do Ballivián, ét nos da el agualuerte de su caracter y de sus victorias, sin dejar de señalar sus yerros. En las páginas de Arguedas he encontrado, sin mucho trabajo, ese dolor extraño, principesco y decadente, de don Adolfo Ballivian, una especie de Hamlet, concitado a un taciturno deambular por las sendas interiores. Yasf sucesivamente... Arguedas he quedado, en un instante avanzado de sus averiguaciones, envuelto por la ciclopea tormenta de la vida boliviana, ¿Cômo orientar la pros entonces? ¿Hacia qué rumbo enfitar la nave" ¿En donde lialfar el hombro ideal, si todos muestran su falla en el pasado y el presente?

Es en este punto neuralgico de su tarea que la angustia arguediana se hace controvedora. Desea, suefia, anhela, la aparición del encarnado. Busca una norma, fija una exigencia, impone la necesidad de aprestarse a un advenimiento. Pero, jay', el pobre Arguedas se ha ido de nuestro mundo con una bofetada en la santa faz del benedictino paciente y estudioso, Todos sus ideales parecen caer a los pies, en un deshojamiento de desventuras, ¿Cómo ha de pensarse en el hombre ideal, si el prototipo de una generación, el héroe de una guerra perdida, el epónimo y legendario soldado que pertenece a una juventud impaciente le recibe a puntaplés, cuando apenas se inicia un cambio de verdades? Gravisima desilusión, horrible detaile. He ahí, amigos, el más amargo tropiezo en el camino de la búsqueda. El piensa y medita, en el sitencio de sus noches

(Pasa a la Pag. 4)

HORA DE LA SIESTA EN LA ASAMBLEA

a Mme. HALIMA WARZAZI



La tarde avanza lentamente hacia la ascura cabalgando sabre el darado patro del acaso. Flota en el aire un trasfondo caral de ingenios que bostezon aletargados par el cálido ambiente de un trápico

que en pleno Nuevo York y en pleno Invierno, rememore las rumarosas frondos africanas, los posis del Sahara a la siesta faunesca debussyona

Dede un rincón de la Asomblea se oye la voz de mademaiselle Sauad Tabbara, cálida y nocturnal cano un arpegio de flautas y de aboes, diciendo en su perfecto francés del Musa Dagh armenio Monsieur le President" ...

al comenzar su intervención diaria en nombre del gobierno libonés.

Mientras esto sucede, Halimo, la delegada marroqui , discurre vagarosa y felina con su gracio mora envuelto en su shilaba de color turquesa

o en su caltán dropeado de oro viejo.

violeta o carmesi. Pero cuando Halima avanza con su pasa glisado de tersura leve flotando en la carala de una nube de pousado vuelo,

na se sabe si es un frágil rosa o si es un copo sutil que apenas posa sobre el suelo. Y así avanza y avanza, como el reflejo de una media luna sobre el aduar collado,

hasta que llega a ocupar la extrema diestro de la mesa como si fuera la diestra de Dios padre, allá en

Mientras que ella está ausente, la Asamblea es apenas una lorga salmodia lenta y sostenida que lleno la amplia sala de sopor y tristeza, pero cuando ella llega y pasa sonriendo, todo hasta el rostro cazurro del profesar Rodríguez

Fabregot, que despide fuego por sus ojos rojos e interrumpe sus últimos conceptos volterianos contemplando a Halima con su miror caprino de fauno insinuante y voluptuoso.

Halimo paso indiferente a las requiebros de moros, budistas y cristianos. Rodríguez y Barrudi la siguen contemplando,

(VINETAS DE ANTONIO MARIACA)

el uno boquiabierto y el otro despidiendo mirados incendiarias de puritono en falta, que se cruzan con otros no menos temerarias.

Halima se desliza vaporosa en el amplio salón de la Asamblea ondina o Sulamita que sabe realzar el candor de su pálido restro de emopolo y la gracia de su materia leve, inmaterial y flexible como un trino o como un crisantema que se agita

frente a la caravana que cruzará el desierto al rayor el alba bajo el sol indolente del otoño.

Todo despierto a su paso, todo vibra y cado paso suyo semeja, ondina o Sulamito, un haz de aerolitos derramado sobre los sorprendidos delegados.

Cuando desciende de la mesa de la Tercera Comisión con sus medidos pasos de criatura leva -alada por Alá y por la grácil ormanía de su graciaavanza en el salón y de Improvisa el tedia se disipa.

Un largo e invisible dromedario la recoge y la lleva par el mundo como ondulante nube azul turquesa, topacía a

Declina el sal afuera, Halimo, Sulamita. Se agitan las brumas del ocasa y se llena el ambiente de exóticos aromas de alhucemas, de sándalos y rosas.

Debajo de tus pies Halima puso el Profeta el cielo pero yo, en mi prolano desatino de pobre infiel, desheredado peregrino te ofrezco como un voto de admiración y acatomiento el periplo distante de mi esperanzo y mi pobreza.

Tengo tu horáscopo en mi mano, sultana o Sulamita, cuando me asomo a fu recuerdo, cerrando mis ojos y estirando las manos que te dibujon en Rabat dande tu reinas, cabalgando invisibles dromedorios, envuelta en tus shilobas y caftanes de apulentas sedas

Nueva York, diciembre de 1965.

MOISES FUENTES IBAÑEZ



Anianece y el bosque adquiere un co-Cesa la música.

Por un fingulo entran a escena los lenadores seguidos de El Viejo y de Grativ. Algunos de los mozos llevan al hombro bachones y piolas, otros, escopetas y antorchas apagadas.

LENADOR UNO. Por aquí, por aquí, Está más descampado. (Cuidado)... Hay una rafz tren-

LENADOR DOS. Ya amanece... LENADOR TRES.

Sf. y hay que tener cuidado para no porder una sola pieza.

lo los protegidos de los gnomos. LENADOR UNO.

|Boh!

No lo crees, Pedro? Te digo que eran tan hermosos que no los viste nunca,

EL VIEJO.

GRATLY.

LENADOR UNO. (Vaya: Cuentos ...

Quieren decirme por dénde von las huellas? LEÑADOR CUATRO.

LENADOR DOS, NI vo tampoco. LENADOR CUATRO,

bre. LENADOR TRES. La hierba está intacia. LEÑADOR DOS,

Y no hay una sola rama rota. GRATLY, Habrán sido los gnomos? EL VIEJO. Quién sabe...

Me resisto a creerlo. LENADOR UNO.

porciones. Pablo, echa agua sobre la ceniza:

LENADOR TRES. Es extraño (Cogiendo una braza) (Eh..!

Pero si no quema!,.. (Todos lo rodean). LENADOR DOS. Юh...! En efecto. EL VIEJO.

GRATLY. Los gnomos..? LENADOR UNO. Es asombroso.

Debemos regresar. Son muy celosos de sus dominios, GRATLY,

EL VIEJO. to a los ríos, Gratly.

Entonces, nos deben estar observando.

LENADOR DOS. :Chito: FL VIFJO, Por mie" LENADOR DOS. Olgo pasos.

EL VIEJO. (Stlencio) LENADOR UNO, (Carganilo su esco-

Debe ser un camo.

GRATLY. No. Son los guorens. Están junto al

LENADOR TRES. Donde están, no los veo. LENADOR CUATRO. Tampaco va los vea. LENADOR TRES. Cerca del rosal no hay más que ma-

GRATLY, Les dice que des gnomes están parados ahí. Los ves, abueto querido? EL VIEJO.

LENADOR UNO, Tú deliras, niño. GRATLY. Pero, están ahf. EL VIEJO,

tas.

Purde ser. Aconsejo que no se acerquen un soto paso. Los gnomos sólo son visibles a los ojos de los niños. GRATIAY.

Yo los veo, abuelito. LENADOR UNO. Qué hacen? GRATLY,

Se rien de nosotros. :Esperen..: Ahora se acercan a los leños. (En efecto, los gnomos se aproximan hasta los leños, recogen las brazas en una bolsa y salen pausadamente), Ya se fueron' Y se llevaron todas.

Miren! No hay una sola brasa. LENADOR DOS. Cierto ...

El. VIFJO. No les decfa yo?

LENADOR UNO, (Buscando en la ce-No han dejado ni una para muestra,

LENADOR CUATRO, (A Gratty) Y dices que se fueron? Pero no hay

Por la umbria; Eran tan pequeños, y se refan con tanta gracia... LENADOR UNO.

(Vanios..!

Volvamos. Esto es lo más prudente. TODOS LOS LEÑADORES. Vamos, vamos.

(Salen), (Después de un breve intervalo, vuelve Gratly muy cansado).

No me interesa el susto de los leñadores cuando se den cuenta de mi ausencia. Sé que el abuelo me perdonarà. Y al fin qué mai hago? Vengo a buscar a los gnomitos. Son tan hermosos... Esterán por aquí? Abuelo dice que son muy amables con los niños y que sólo nosotros podemos hablar con ellos. Qué les diré cuando los vea? Les pediré un mantón para mamá y botines para mf. También les pediré ropa para los hijos de Pablo el pastor, (Pensando), Luogo... :Ah! Yu sé, una bufanda para el pobre Magfe, y para el abuelo... un baston. Pero, donde se habrán metido esos diabilitos? Estarão en el rosal?, acaso en las ramas del

tilo? Se habrán ido tal vez. tEa! Dônde están los gnomitos que yo vi hace un momento? Me quieren dar una sorpresa y se están ocultando en alguna parte (Ltorando; No quieren varme. Eso es todo... (Llamando avoces), iGnomitos: ¡Gnomitocos!, ¡Aquí estoy

Soy Grathy! No me oyen. ISe han ido! No volveré a verlos minca. Adiás botines, adiás manión pare mamá. Y todo porque se fueron los gnomitos, Sólo el abuelo sabe cuánto me habrfa gustado verlos otra vez, iSe han Ido! |Se han Ido, abueltto queri-

TELON

ACTO SEGUNDO,

Interior de una habitación dividida por un tabique.

Al margen izouierdo, sala pequeña modestamente amueblada. El Padre, La Madro y El Pedagogo conversan alrededor de una mesa central, sobre la que están colocados -en desorden- varios libros. Al foro, hogar con lumbre.

Al margen derecho, corredor con puerla practicable y balaustrada; al centro del tabique, otra puerta. Puerta al foro.

Frente al tabique, escalera de caracol iluminada intensamente. Al pie de la grada, Gisel, Dorón y Gratly juegan a las canicas. Se supone que, por la distribución es-

pecial de la escena, una de las zonas en las que está dividida la habitación, tendrà, a momentos, mayor preeminencia que la otra.

PEDAGOGO, De modo que Gratly está seguro que existen gnomos en el bosque. Lo raro serfa que no lo crea. La influencia social actúa de una manera tan determinante sobre las personas y, especialmente, sobre los niños -cuya porsonalidad no està bien definida- que poco pueden hacer los maestros para restarle importancia, sobre todo, cuando ésta os negativa,

LA MADRE. Hay un anciano lenador que vive cerca de casa.

PEDAGOGO.

LA MADRE, Pues... rerá Ud., éste tiene tanta babilidad para vivir y para narrar fanta-sfas que m' pobre Gratly se pasa las horas escuchándolo.

EL PADRE, Oh., SI, y con 61, todos los niños del barrio: por eso es que ninguno cumple con sus obligaciones. Más de una yez estuve a punto de decir al viejo de marras que no está bien perjudicar a los demás, :Vaya Ud. a saber, señor pedagogo, dónde está el pensamiento de mi kijo' Pues... donde los gnomos.

O, donde el almelo; porque Gratly no tiene otro abuelo que ese lenador. Si lo viera Ud...

PEDAGOGO (RIENDO). Tiene gracia. EL PADRE,

PEDAGOGO.

Y tlene tanta gracia que no me queda mas remedio que refr. Le parece a Ud. correcto?

En tanto que el juego de los cuantos no deje de ser una sana distracción, creo que no; pero si va más allá, entonces... hay que evitar que se derroche todo ese mundo de fantasfa que bien puede ser aprovechado en algo melor.

EL PADRE. No sé que decir; pero me parece que Gratly no tiene otro interes que los cuentos de Perrault.

PEDAGOGO. Malo: Malo. ..

EL PADRE. Eso mismo digo yo, pero son inétiles todos los intentos de retenerlo en casa. Son tantos los recursos que tiene para convencernos, que el más infantil de todos le parecerfa a Ud. un argumento incontrovertible. Vez Ud lo que podemos hacer.

PEDAGOGO. Primero: Evitar toda relación de amistad con ol viejo, segundo: Quemar todos los cuentos escritos por Perrault de los que me habla Gratly con muchisimo entusiasmo y tercero; Buscar otros medios de distracción, tales como algunos juegos, por ejemplo. Y si esto fuera poco. A pues, baños turcos, Es to más aconsejable por el moman-

LA MADRE. Està Ud. seguro? PEDAGOGO. Securisimo ...

LA MADRE. Ni una palabra más. Se hará todo lo EL PADRE,

Ves, mujer, y tû empeñada en comprar màs libros. LA MADRE,

Es que yo crefa... PEDAGOGO.

Ese es precisamente, el mayor error de los padres; creer, y creer en algo que no tiene ninguna importancia, Qué valor le atribuyen a las narraciones de gnomos y de hadas en una época en que se impone el materialismo practico? Ninguno, verdad? Y lanto más si ellas atentan contra la "serenidad del alma de los niños". Basta ya de ogros comiéndose a los hijos del guardabosque! [Hay que acabar con las brujas y sus mochuelos votando sobre sus escobas. (Coriendo algunos libros). IAl fuego! Gratly nos agradecerá algún día. Y por hoy, me parece bastante. Mañana a continuar con el plan... EL PADRE.

Yo me encargo de todo lo demás. PEDAGOGO, Debo trme. LA MADRE. Lo acompaño hasta la puerta.

Gracias, es Ud. muy amable. (Atraviezan la puerta) Hasta prento, Gratly. GRATLY. Hasta pronto, señor Pedagogo. PEDAGOGO, Buena noche,

PEDAGOGO.

Gracias. (Los padres se retiran por la escalera de caracol).

DORON. Comencemos de nuevo. GISEL. No. Estoy muy cansada.

GRATLY. (Espera: F1 juego no terminò sún. No sabemos quién ha de llevarse las canicas.

DORON. Pues... yo. Tengo más puntos a mi fa-

GRATLY. Ahf va uno mils... DORON. Y otro para mf. Con este son dieci-

GRATLY. Cuántos son los míos? DORON.

Déjame ver: sels que perdié Gisel, cuatro que me ganaste. Total diez: el ganador soy yo. GISEL,

Es que tienes una canira grande. GRATLY,

Juguemo otra vez. GISEL.

siete.

"Pero que Dorôn me preste la canica roja, sino no juego". DORON. Esa es la ganadora. No te la doy.

GISEL, Entonces no juego. GRATLY.

Te gustaria esta otra que tiene Humo por dentro? GISEL. Y... buena,

GRATLY. Es tuya, Gisel. GISEL. Gracias. Yo emplezo. (Se ore una voz), UNA VOZ.

Giseli... Dorón!... Ya liegó papá... GISEL. Vamos ya. DORON Volveremos mañana.

GISEL. Papa no quiere que juguemos hasta muy tarde, sabes? Nos cuenta todas las noches historias de la guerra.

Es un héroe. Le dieron una medalla, Sabes por què? Porque apresó a quince soldados enemigos. Tiene una heri-

Y cuando hace (río le duele. DORON. Tu papă fue a la guerra? GRATLY.

DORON. Y por que? Porque mama estaba enferma.

INTELECTUALES,...

(Viene de la Pág. 2)

Cortés, Relató de este último una anécdola digna de recordarse. Ocurrió que al retornar de su propiedad, Cortés había dejado su caballo atado junto a la puerta de su casa, en Santa Cruz. Cuando encontraba a su vivienda, escuchó Cortés grilos y aplausos provenientes de un lugar pròximo. Curloso de saber lo que pasaba, nuestro personaje mandô a un mozo a averiguar el motivo de la algarabia. De regreso, el mozo informò que se trataba de una proclamación de ciudadanos para la diputación por Santa Cruz. Viendo Cortês que los proclamados eran personas de muy poca significación, dio de inmediato al mozo la siguiente orden; Otete rapidamente mi caballo al patio. No vayan a hacerio diputado también a él". A poco de nuestra visita a Santa Cruz nos informamos por la prensa que Sanabria Fernández había sufrido un accidente de transito del que salió con algunas heridas. Sentimos profundamente lo sucedido al prestigioso escritor.

Otra figura interesante en la Peña de Escritores y Artistas es ORESTES HARNES ARDAYA, autor de varios trabajos, publicados por la prensa de La Paz. Abogado, poeta, cuentista y ensayista (ha dado a la estampa "Función etica y social del abogado ", "Figuras representativas de la cultura cruceña" y numerosos trabajos cortos), Hernés Ardays es un entusiasta por todo cuanto se relaciona con las letras y con Santa Cruz de la Sierra. Hemos hojeado un libro inédito de Harnés con interesanles relatos contumbristas del Orienle boliviano. Otero Reiche, a propôsito de este tipo de escritos de Harnès Ardaya, ha destacado sus cualidades para situar la acción de sus personajes, pintar los caracteres y finalmente concluir los relatos con naturalidad y sin recursos forzados.

Tenemos también, en la actual Santa Cruz, a LEONOR RIBERA ARTEA-GA, catedrático, abogado, poeta y ensayista. Como poeta ha obtenido importantes premios (ha compuesto la letra del Himno Universitario cruceno). Igualmente como ensayista, campo en el que ha expresado sus preferencias por la rama jurídica, habiendo escrito sobre reforma universitaria, poder judicial, abogacía, reforma y misión de las Facultades de Derecho y Derecho Municipal. Junto a estos nombres de Santa Cruz

de la Sterra, hay otras figuras no menos importantes dentro del campo intelectual, que con su esfuerzo y su inquietud por las tareas culturales, ratifican la trascendencia que tienen en la vida los valores espirituales, cuyo desarrollo tiene que ir parejo con el desarrollo maierial, y que el insigne Gabriel René Moreno, sobria pero muy significativamente, supo ponderar cuando exclamó: "IEI espíritu, siempre el espíritu"

GISEL. IURL Dejemos una nota a Gratiy y volvana al hosque. Quisierais ir al hospian IAh ...! DORON, Tengo yo plan perfecto. Esta took (Con sorna), Ojalá que cuando haya otra guerra no nos desquitaremos de lo mejor... vuelva a enfermarse mamá, eh? MERCIN. GRATLY. Tenéis algún cuento mievo? Es que ya no tendrá hijos, TURL. DORON. Y qué cuento. Aquí hay papel. (Se un Entonces era por eso,... ta y comienza a escribiri, GRATLY. "Mi querido Gratly.... (Claro! Quién iba a cuidar de elia? MERCIN. GISEL, (CUIDADO"... Cast os mojáis la bura en esa tinta. (Gratly y Lawter se rien). DORON. Tontuela. Grativ estaba recién nacido. (A Gratly). Estas mujeres no entienden nada, (Otra vez la voz), UNA VOZ. (Niños! Gisel, Dorôn... Dorôcon... DORON, Bueno, hasta la vista. GISEL Adlôs Gratly. GRATLY. (A Dorón). Te lievas cânica? DORON. Si quieres te las presto. GRATLY. Como gustes. DORON. Mejor, te las doy mafana... GRATLY, Bueno. Adiós, entonces. DORON, Irás donde el aouelo? GRATLY Cuando duerma papá, creo que my vi-DORON, (Cuidado...! GISEL. Vamos ya, Dorón. (Salen por la puerta del foro. Gratly sube por la escalera de caracol, luri y Mercin se descuelgan por la chimanea de la sala contigua). IURL . TURL Habels oldo? MERCIN. Ese pedagogo es un tonto de remate. IUR!. Y el papa de Gratly es otro. MERCIN. Negar nuestra existencia. IBah!, poroos habéis dado cuenta nermano lurt...

Qué dirà paire Domionit. MERCIN.

Pues, cué tiene que decir, sino que los hombres no saben nada... IURI. Es verdad. Cômo me gustaría dartes

una zurra. Paciencia. Yo me encargo de ajustarles la cuenta.

IURL, Qué vais a hacer? MERCIN.

Ya lo veréis... Todo resultará a pedir de boca, ISilencio! Creo que alguien IURI.

Ojalá que sea Gratly. MERCIN. No os separêis de mi lado.

Menos mal que se fue el pedagogo. Qué hombrecito más antipático. (El padre aparece en las gradas de caracol y

se dirige a la sala). EL PADRE. Lo único que puede ocurrirme ahora es que no aparescan mis periódicos.

[Ah muchacho...! (Cuando éste entra en la habitación, los gnomos lo miran impasibles. El padre no se entera de la presencia de luri y Mercin).

MERCIN. Empiezo a impacientarme. TUR1. Y éste no tiene intención de retirarse.

MERCIN. Puedo hablar fuerte? TURL Nadie os lo impide. No olvidéis que sólo los niños pueden cirnos.

MERCIN. (Gritando). Ea..! Old, señor de la casa. El periódico que buscáis está debajo de vuestra almohada.

TURL Perdèis el tiempo, hermano, no podrá oirnos nunca... MERCIN.

Entonces, bien vale la pena decirle que es un gandul, si señor, un gandul. IURI. Miradlo. No os parece un loco?

MERCIN. Se mueve como una veleta. (Le hace una zancadilla y cae el padre),

EL PADRE, Esto más ...! Grativ. (Se incorpora,

nunca. Somos eternos como el sol, co-Un poco, nada más. GRATLY. Cuantos años tienes luri? yo tenia ya blanca la barba. Entonces, debes tener más de clea Mucho más, mucho más... GRATLY. Doscientos?

(Continuari)

ALCIDES...

IURL.

(Viene de la Pag. 3)

sin descanso, que Bolivia está vacía del elegido. Rememora, se afinca caca vez en su serena pasión por el Presidente Montes. Ese fue un varón, en su época y después de ella! Hubo otro: Saavedra, a quien había que perdonarie su violencia, producto e soledad, de rencor.

Hablando de estos temas en los cuales la revisión de hechos, mostraba que los filimos santificaban a los predecesores, pregunté a don Alcides Arguedas su opinión sobre Daniel Salamanca, ese luminoso enfermo que fue recio orador y gobernante fracasado Don Alcides, puntualizando sus palabras, subrayandolas con la intención, me difo:

- IAh, querido amigo, Salamanca ha sido más sombrio que todos los tiranos! Su guerra, su malhadada guerra, nos ha conducido a todo lo que hoy tenemos que soportar.

Al punto. Gualberto Villarroel, en ese día, precisamente, ordenaba el cierre de la frontera patria para el retorno del historiador enfermo. Estábamos en Buenos Alres. Los males no duran de por vida y

ca del hombre idea), van exacerbando sus nervios y aprendiendo a sancional a prevenir, a mostrar que ninguno en el mando o fuera do él, puede extrallmitarse de su designio humano, Arguedas ha muerto sin ver la lección práctica que estaba latente en socias y cada una de las páginas de su admirable Historia. Esto quiere decir que desaparecido

el historiador más importante de Bollvia, queda abierta la ruta para el que le suceda. Alcides Arguedas nació, espiritual-

mente, cuando advino la gran doctrina de la independencia de nuestros pue blos y muriò un minulo antes de que la libertad diera, fin con los enemigos de la tranquilidad. De todas maneras, su vida lue una denodada luchs del alma contra la materia, de la libertad contra la opresión, de la cultira contra la barbarie. Y, lo mejor de todo, así grande y amargo y descenterto como fue, este gran fiscal pasó su vida en medio de los tiranos, defendiendo el tesoro escondido de la diguldad boliviana.

Tuvo la espereza de Baroja, el comportamiento de Unamuno y la humildad orguilosa de Montalvo. Cuando las basolos pueblos, en la ansiedad de su bus. netes se enfilaban a destripar a su pueca, en la exigencia que plantean acerblo, murio luchando con los libros.

lov lila.

LENADOR CUATRO, Ayer conté hasia diez cervantillos. Fran tau hermosos, como suelen ser-

LENADOR TRES.

LENADOR UNO. No digo que no lo sean, pero resulta un poco... unticuado habiar de gnomos. Muchos los han visto y ye los of can-

tar más de una vez. En la ensenada, verdad?

LENADOR DOS. Algulen deblô estar algún momento por aqui, pues dejó lumbre a medio apagar.

LENADOR TRES. Acaso algún teñador... EL VIEJO.

Serán acaso de los gnomos? LEÑADOR UNO, Yo no veo nada. LEÑADOR CUATRO,

Es curtoso, sin embargo,.. Parece que nadie estuvo por este lugar y hay lum-

LENADOR TRES,

Sea como fuera, a mí me tiene sin cui-LENADOR TRES, Pudo haber un incendio de grandes pro-

Los gnomos.

Y viven aquf, abuelo? Sobre los árboles más grandes o jun-

LENADOR CUATRO.

(Viene de la Pag. 2)

acechando su santa libertad: y mudo para siempre, alla en la hue-

ha entregado a la nada sus despojos:

cuando ultrajarlo intenta algún ti-

mas su ser inmortal está de hinolos ante el clemente Dios de la hondad". Manuel María Cabaltero, alla por el 1847, inició sus trabajos literarios en el "Eco de los Pueblos", en is "Aurora Literaria", varios ensayos de literatura boliviana, "La Nueva Era", "La joventud" y otros organos publicitarios desconocidos para los literatos e investigadores que desearan trasuntar la verdad del acontecer intelectual de aquel período interesante. Es, además, de interés naclonal hacer conocer que Manuel Marfa Cabaliero, publico una de las primeras novelas bolivianas o como algunos la catalogan de que se trata de un cuento, titu'ado "Ca Isla" Inspirada en leyendas fantásticas de la Isla Panza del Lago Poopò, narrando el suceso de unhacendado remero por la isla desconocida donde encontro los escombros de una casa desconocida en completa rui-

vista Chilena a que nos hemos referido. Caballero era un asiduo tector de los filòsofos del siglo XVIII, según Velasco Flor, que ha sido el biógrafo más documentado sobre aquel personaje, quien "rehalió su cerebro, con la estética de Hegel y los principios de su companero Schelling, conoctó a Kant, Fichte, las doctrinas de Royer-Collard, a Cousin, fue admirador de Homero, se entusiasmaba con las obras de Horacto 5 de Virgillo, condenaba el victo con la indignación de Persin y Juvenal; crefa con Marcial y Horaba con Ovidio, queria decir que supo interpretar ftelmente a los filósolos. Entre los modernos autores se decidía por el inmortal Goe. the y su poema Fausio, Simpatizaba con Sub por su amor al pueblo y con Dumas

na, al decir del autor, y cuya obra la

dio a publicidad René Moreno en la Re-

por su brillante imaginación". Para reafirmar los conceptos relativos a su preparación filosófica emitidos por sus biógrafos, insertamos de jgual modo dos estrofas del siguiente verso dedicado a Manuel Marfa Caballe-

ro por Celso Reyes, el 10 de mayo de

CENTENARIO... oFilósofo sublime: fue tu vida Pura antorcha de brillo refulgente.

Cuintas veces su luz mostré a mi

La dulce Libertad'

La celestial verdad: Cuántas veces tu acemo sobreliuma-Halló un eco en mi pecho palpitante, Cuando amar enseñabas la brillante.

La labor de Caballero en el campo cultural tuvo una amplia dimensión sacrificada y valiosa, desempeño las cátedras de francés, literatura y filosoffa: censor de la Abademia y práctica forense: catedrático de varias asignaturas en la Facultad de Derecho y, por último, Vice Cancelario y Cancelario de la Universidad Mayor de San Francisco Xavier de Chuquisaca de 1862 a 1863, que determinó que lo llamen "Maestro de la Juventud de Bolivia". como se puede constatar por las sigujentes estrofas del verso de homena-

je a Caballero, de Manuel A. Yañez, que "¿Dônde està, juventud el maestro sabio

cuyo elocuente tablo, con inspirado acento Os ilustró hasta ayer sindesallento? ¿Donde, donde el amigo Que llevatia consigo,

Un germen de virtudes, inefable. Sôto a su inteligencia comparable?" Los escritores que se han ocupado de Manuel María Caballero, coinciden

sin la menor discrepancia en afirmar

que se trata de un Môsofo, literato,

polígiota, jurisconculto, apóstol de la enseñanza y orador conocido en su tiempo como "El Pico de Oro", por sus dotes sobresatientes en oratoria parla-El antiguo Colegio Secundario de la cludad de Vallegrande lieva et nombre de Manuel Marfa Caballero, lo mismo que la antigua Sección Municipal de Co-

marapa que ha sido elevada al rango

de Capital de Provincia del Departa-

mento de Santa Cruz. En el contenario de la muerte de Mamuel María Caballero, la Historia Cultural de Bolivia, merece con el debido respeto una revisión acerca de los hombres publicos del país, para situarlo en el lugar que le corresponde por sus grandes méritos.

Por LUIS FUENTES RODRIGUEZ

LA CANICA PERDIDA

EL PADRE, Ya sabe Ud., esta es se casa. PEDAGOGO. GRATLY.

Perdiste, Gisel.

IURL "La encina grande del hosque nos tó que fuisieis a huscarnos,... MERCIN.

Esperad ... Alguien viene. Es Gran (En efecto, éste sparece en esce GRATLY.

Me pareció oir voces... [Eh: IURI, Adelante. MERCIN.

No debéis sorprenderos tanto. No 🙀 para tanto. GRATLY, Pero si son los gnomitos, lOh., f IURL

Mercin e iuri, vuestros amigos. GRATLY. Y cómo llegaron hasta aquí? MERCIN.

Por la chimenea del hogar. Pero sad, no os quedéis afuera. GRATLY (Gritando), [Papa...] [Papaito...] IURI,

Chist! Queréis callar? GRATLY. Es que papa debe conocerlos. MERCIN.

sate de la habitación y sube bor la-

escaleras). IURL

MERCIN,

Gracias.

Merecéis un premio.

Nunca: El no es un niño ya. Además está convencido de que no existimos. GRATLY. [Ah! Bueno.

Gratly... MERCIN. ... Vinimos a buscaros... IURL Para que seamos amigos.

MERCIN. Y para que nos ayudéis a conseguir otros más que crean en nodotros. GRATLY. Eso es imposible. Nadle quiere sper

TURI. Por qué? GRATLY. Porque dicen que no existen. IURL

nada de Uds...

GRATLY.

Pero vos sabēts que... GRATLY, Hasta el abuelo dice que son cuelos... Cuentos? Habbis oldo, Morcin? Com-

En la escuela nos han prohibido habila de Uds... MERCIN. Quiên? GRATLY.

creación de la fantasía. Nada más, Cuándo oà dijeron semejante dispara-

El maestro. Dijo que los gnomos sos

GRATLY. Una veg, muchas veces. Y nadie cree que existen, desde entonces. Pero vos creéis y nos nyudarêtra que los demás se persuadan de que sonos como vosotros, un poco más chicos,

es cierto, con muchos más años que todos vosotros juntos, pero al fin, como sois todos los que viven. GRATLY. Y Uds. no mueren nunca? **IURL**

Morir? (Riendo) Nosotros no morimos

mo las piedras ... MERCIN. Pero, envejecemos, verdad? IURL,

IURL No sé. Tampoco quiero saberlo, Pero os advierto que fut amigo de vuestros abuelos. Cuando ellos eran como vos,

GRATLY.

Más aun.